ENTREMES
DE QUE SE PASSA.

Perſonas que hablan en él.

El Gracioſo, *villano*. *Un Vejete.*
Doña Maria. *Megia*, *galan.*

5 5 156

Salen Doña Maria, *y el Gracioſo*; *y detrás aſſechando el Vejete.*

Mar. VEN acá, mozo, yo he de vèr ahora
ſi eres mozo leal à tu ſeñora:
oyenos alguien? *Grac.* No. *Mar.* Miralo bien.
Grac. Los diablos lleve quien nos oye, amen.
Mar. Toma eſte real de à ocho.

Vej. Ay, Dios! qué he oído?
toma este real de à ocho; aqui escondido
he de aguardar à vér: ay honra mia!
Mar. Toma, pues ya conoces à Megia,
llevale luego al punto este villete.
Grac. Ello vino à parar en alcahuete:
bien le conozco; mas quien es? *Mar.* Menguado,
no dices q̃ conoces? *Grac.* Si. *Mar.* Qué enfado!
Grac. Megia, no decís. *Mar.* Si. *Grac.* Pues, hermana,
acabára de habrar para mañana;
conozcolo tan bien como á mi mismo;
pero quien es? *Mar.* Hay tal? qué barbarismo!
Vej. Oygan, oygan, señores, lo que passa.
Mar. No viste el otro dia hablarme en casa
un hombre? *Grac.* Si señora. *Mar.* Aquesse digo.
Grac. Echa acá el papel, que yo me obrigo
à la horca, si acaso yo lo erráre:
daréselo al primero que encontráre,
porque si es para el hombre que os ha hablado,
con qualquiera que encuentre habré acertado.
Mar. Llevale, y dasele en su propria mano,
y dile, que pues tanta dicha gano,
que no le vea entrar, esté advertido,
el puto viejo de mi buen marido. *vas.*
Vej. O adultera vil! *Grac.* Id descuydada,
yo daré, como es justo, mi embaxada:
real de á ocho, no es bien que desta suerte,
habiendo dado à mi verguenza muerte,
tan libre esteis; entra en prision obscura.

Sale el Vejete, y saca la daga.

Vej.

Vej. Yo traygo mandamiento de sultura:
alcahuetón, decid. *Grac.* Qué desatinos!
no ví mayor retrato de Longinos!
Vej. Agora me apodais, quando he de haceros
con la parca que veis mas agujeros?
es lastima, por Dios, à este innocente
hacerle daño: dadme brevemente
el papel que trahes. *Grac.* Papel, señores?
yo no tengo papel. *Vej.* Dexaos de flores:
venid acá, tonton, sacad la mano. *saca la mano.*
Grac. Véla aqui.
Vej. La otra; yo lo ví aquesto es llano:
sacadlas ambas juntas. *Grac.* Necedades!
han reñido. *Vej.* Yo haré las amistades.

Enseña las dos manos, dexando metido el papel entre el cinto, à las espaldas.

Grac. Vélas aqui, no piense. *Vej.* Yo estoy loco,
ò ha sido engaño: dadme muy poco à poco
una buelta. *Grac.* Soy podenco acaso?
Vej. Acaba, mozo, no haya aqui un fracaso,
de presto, que me enfado: ea. *Grac.* Dila.

Dá una buelta.

Vej. Qué es esto? *Grac.* Un aposento que se alquila.
Vej. Quemado habia de estar el aposento.

Toma el papel.

Grac. No viene para él: piensa que miento?
Vej. Yo le leeré, picaño.
Grac. Pues leale, verá que no le engaño.
Lee el Vej. Señor Antonio Megia.
Grac. Señor Antonio Legia.

Vej.

75234

Vej. Yo ſé leer: mirad, ſois importuno.
Grac. Pues dos no leen mas, diga, que uno?
Lee el Vej. Hagame merced
de venir à las doce de la noche
por la puerta falſa;
y ſobre todo, no le vea entrar
el puto viejo de mi buen marido.
Grac. Aqueſſo es para él?
Vej. O, ingrata fiera!
y lo que hago del papel, hiciera
de aqueſſe corazon. *rompele.*
Grac. Ay, deſdichado!
el villete me ha roto, buen recado
daré de mi perſona! *Vej.* Mal he hecho,
la colera pujante de mi pecho
no dexó diſcurrir à la potencia;
aqui me importa toda mi prudencia:
Ven acá, mozo ya yo he reparado,
que en romperte el papel anduve errado:
tu has de traherme à caſa eſte inſolente.
Grac. Sin papel, como quiere que lo intente?
Vej. Diciendole tu à èl quanto decia
el papel que te dió Doña Maria.
Grac. Dirèſelo muy bien, es buen conſejo,
y que ſe guarde bien del puto viejo.
Vej. Trahemele à caſa, y dí quanto quiſieres:
yo dexaré eſcarmiento en las mugeres
con la fiera venganza que he trazado.
Grac. A Dios. *Vej.* Quedate à Dios, y ten cuydado.
Grac. Mucho coſtais, real de à ocho!
Vaſe

Vaſe el Viejo, y ſale Megia.
Meg. Lleve Barrabás el juego,
y el vergante que en el mundo
inventó pintas primero.
Grac. Señor Megia? *Meg.* Quien es?
Grac. Yo ſoy *Meg.* Dime, qué hay de nuevo.
Grac. Mi ama os llama. *Meg.* Qué dices?
Grac. No me creeis? *Meg.* No te creo.
Grac. Quanto vá que llamo à otro?
Meg. Qué ſe ha humanado aquel Cielo!
por donde entraré en ſu caſa?
Grac. Por la puerta. *Meg.* Bueno es eſſo;
no entraré por otra parte?
tiene el texado agujeros?
Grac. La chimenea no mas.
Meg. Y llegaría muy bueno;
no he de encontrar una traza?
brava induſtria! bravo enredo!
que ſe paſſa, que ſe paſſa;
quita el ſayo, quita preſto,
que ſe paſſa, que ſe paſſa,
ponte mi capa, y ſombrero.
Poneſe el ſayo del Gracioſo, y èl ſe pone la capa, y ſombrero de Megia, y la eſpada.
Grac. Y la otra mitad? *Meg.* Qué dices?
toma, tonto: qué es aqueſto?
Grac. Porque pienſen que es montante.
Meg. No te vayas deſte pueſto.
Vaſe, y ſale el Vejete.
Veje. O como el mozo es leal,
pues

pues ha traído el mancebo!
picaro desvergonzado, *cascale.*
dexad la calle al momento.

Grac. Jesu-Christo, qué me mata!
está borracho? Podenco,
no me conoces? *Vej.* Quien es?

Grac. Yo soy. *Vej.* Tu? pues qué es aquesto?
dì, quien te dió essa espada,
aquessa capa, y sombrero?

Grac. Aqui vino el otro, y dixo:
Brava industria! quita presto,
que se passa, que se passa,
y con mi sayo, allá dentro
se zampó. *Vej.* Qué entrò en mi casa?
valgame San Nicodemus!

Grac. La verdad es, que me dixo.

Vej. Qué te dixo? *Grac.* Qué salia luego.

Vej. Muerto voy! ay, honra mia!

Grac. Vive Christo, qué me ha muerto!

Vase, y sale Megia.

Meg. Ea, amigo, ya esto queda
como ha de quedar. *Grac.* Reniego
de la puta que os parió,
que me ha molido los huessos
mi amo por vos agora.

Destruecan los vestidos.

Meg. A Dios, luego nos verémos.

Vase, y sale el Vejete.

Grac. Mas que nunca acá vinieras.

Vej. Como el sayo no se ha hecho
para

para él, no se acomoda:
aqui pagarás. *cascale.*
Ven acá, mozo: ay, señores!
no dixiste, que allá dentro
entró el otro con tu sayo?

Grac. Es verdad, pero (ay, melledos!)
saltó, y dixo: esto queda
como ha de quedar: no puedo
menarme. *Vej.* Qué esso passa?
llama à tu ama al momento.

Grac. Ha, señora, salga acá.

Vej. Yo haré un castigo estupendo.

Sale Doña Maria.

Mar. Hermano, es verdad que entró
à verme esse hombre resuelto,
y si me tomó una mano;
oíd este juramento:
plegue à Dios, marido, que si os ofendí.

Grac. Que en el cuerpo me haga cuchichí.

Vej. Vos sois la casta? *Grac.* Vos sois la canasta?

Vej. Vos sois la honesta? *Grac.* Vos sois la cesta?

Vej. Vos sois la Porcia Romana?

Grac. Vos sois la Porra Romana?

Vej. O fraiviolenta! *Grac.* O Frayle en venta!

Vej. Mira, mozo, el texto dice.

Grac. Veamos que dice el tiesto.

Vej. La ley digo: que no es bien,
que mueran por adulterio,
sino es hallandolos juntos;
y ya que esto hacer no puedo,
he

he de darla un gran caſtigo:
tomala acueſtas, que quiero
canſarme en darla de azotes.
Grac. Juro à Chriſto, que me huelgo!
veamos la cantimplora.

Vala à alzar la ropa por detrás.

Vej. Qué haces, mozo? qué es aqueſſo?
Grac. No me dices, que la tome
acueſtas? *Vej.* Si, majadero.
Grac. Yo no ſé de otra manera.
Vej. Digo, que eres un jumento;
nunca has andado à la eſcuela?
Grac. No ſeñor. *Vej.* Yo te lo creo,

Hace conforme dicen los verſos.

coger por aqui eſte brazo,
eſtotro por aqui, y luego
agarrarla fuertamente
para levantarla en peſo.
Grac. No es aſsi? *Vej.* Si.
Grac. Ea, nueſſa ama,
ſea el rufian verdadero.

Coge al Vejete acueſtas muy fuertemente, y llevanlo arraſtrando, y Doña Maria le caſca con un matapecados, con que ſe dá fin al Entremes.

FIN.

Con lic. Barcelona: Por MATHEO BARCELÓ Impreſor, en la Puerta del Angel. Año 1779.